

Música a todo pulmón

elmundo.es – 10/09/04

ISABEL F. LANTIGUA

En un concierto de pop, mientras todo el mundo se divertía, un chico de 23 años notó un repentino dolor en el pecho y sintió que le faltaba la respiración. Cinco días después de este suceso tuvo que acudir a un hospital, en el que ingresó por un episodio de neumotórax espontáneo primario. No es el único caso. A algunos individuos la música muy alta les puede perjudicar la salud.

La música a todo volumen es el ingrediente básico que no puede faltar en ninguna discoteca ni en ningún concierto, dos de los escenarios preferidos por los jóvenes para divertirse. Pero ¿qué pasa si la emoción de ver en directo a tu cantante preferido o la alegría de bailar con los amigos al ritmo de las melodías del momento se ve interrumpida de repente por un fuerte dolor en el pecho? Cuatro jóvenes, a quienes la música a todo volumen les pasó factura, han sufrido esta experiencia.

El aumento de **presión atmosférica** que causa el sonido de las baterías y las guitarras puede entrar a través de las vías aéreas hasta los pulmones y provocar, en ciertos individuos, un colapso pulmonar o, lo que es lo mismo, un neumotórax espontáneo primario.

En el primer caso citado, el joven se encontraba muy cerca de los altavoces, por lo que el cambio de presión le afectó más, según indican los autores del trabajo, pertenecientes a dos hospitales de Bruselas (Bélgica) y Bristol (Reino Unido) y al Laboratorio de Física Biomédica de Bruselas.

Otros conciertos, estas veces de **heavy metal**, fueron los escenarios en los que un varón fumador, también de 23 años, experimentó sus dos primeros neumotórax, uno en el lado izquierdo y otro en el lado derecho. El primero de ellos le ocurrió en noviembre de 1998 y, como reconoció a los médicos que le trataban que ya había sentido dolores anteriores en el pecho, le diagnosticaron un neumotórax recurrente. En febrero de 2002 se produjo su segundo neumotórax, en esta ocasión en el lado izquierdo.

Sin embargo, no sólo los conciertos son perjudiciales en este sentido. El volumen de la música en las **pistas de baile** también puede provocar el colapso. Así le sucedió a un joven de 25 años, procedente de Marruecos, el tercero de los casos de los que se hace eco el informe, publicado en la revista 'Thorax'.

Pero los lugares en los que se puede producir un colapso pulmonar son muy variados y el coche es uno de ellos, tal y como refleja el último de los casos detallados en la investigación. En esta ocasión, un chico de 19 años padeció un neumotórax espontáneo primario cuando disfrutaba de sus discos preferidos en

su automóvil. La culpa parece que la tuvo el **equipo musical de 1.000 vatios** de potencia que había instalado en el maletero.

Otros factores

"Estos neumotórax consisten en la **rotura del pulmón**. En el vértice del pulmón se forman unas bullas –una especie de globos que están llenos de aire- que suelen ser bilaterales (en los dos pulmones). Si una de estas bullas se rompe, por cualquier causa, el aire pasa a la cavidad pleural y se produce el neumotórax", explica José Luis Bravo, cirujano torácico de la Fundación Jiménez Díaz y vicepresidente de la SEPAR (Sociedad Española de Neumología y Cirugía Torácica).

Aunque los casos de neumotórax espontáneos en estos jóvenes pueden haber sido una coincidencia, la relación temporal observada entre los síntomas del neumotórax y la exposición a la música muy alta sugiere a los investigadores que ésta última podría ser una de las causas de la enfermedad.

Hasta ahora, el tabaco, las enfermedades que debilitan las defensas de las personas, los fármacos que reducen el estado de alerta, como los sedantes o los barbitúricos, el alcohol y la enfermedad pulmonar obstructiva crónica (EPOC) son los factores que tradicionalmente se han relacionado con los neumotórax. Pero a esta lista hay que añadir, según concluyen los autores del trabajo, la música a todo volumen.